

# EL OBSERVADOR.

## Boletín.

Hemos procurado llamar estos días la atención de nuestros lectores sobre la importante sesión de mañana, y creemos de nuestro deber en un momento tan crítico volver á insistir sobre la materia, para que al menos no nos quede el menor remordimiento por haber omitido los escasísimos medios que están á nuestro alcance, de prevenir los males futuros é incalzar sobre la urgente necesidad de fijar invariablemente las bases del sistema único, que puede volver á levantar á esta ilustre nación del polvo y del abandono en que la tiranía y sus secuaces la tenían sepultada. No nos alucinemos; los representantes de la nación han sido legítimamente convocados después de once años de un gobierno el más disparatado y absurdo, no como algunos pretendían entenderlo, para obligar á los pueblos á hacer nuevos y más costosos sacrificios para llenar el tesoro y sostener con él las infinitas y onerosas cargas que pesan sobre la España, sino para poner coto á los abusos, reformar las leyes, abrir las fuentes de la riqueza pública, y más que todo para sentar sobre bases sólidas el edificio de nuestra regeneración política. No puede esta verificarse sin marcar decididamente las ruedas que han de formar el movimiento de la máquina, aplicando á cada una su atribución, y las funciones especiales que ha de desempeñar. En efecto; abandonando metáforas, no puede existir la sociedad, sin que las atribuciones de los diferentes poderes estén debidamente deslindadas, y menos puede existir, si á esta sociedad que debemos considerar como el fundamento esencial de donde todo dimana, no se la conceden las únicas garantías que la sirven de fianza en los ilimitados poderes que ella concede á sus gobernantes. La legalidad de los contratos está esencialmente fundada en la reciprocidad de intereses, y creemos que los representantes de la nación no responderán debidamente al honroso y delicado encargo que han debido á sus comitentes, si en cambio de los sacrificios que van á votar por ellos, no obtienen al menos los derechos sagrados que en tiempos más felices gozó la nación española, y que todo pueblo civilizado está destinado á disfrutar cuando ha podido sacudir la tiranía que le oprimía.

## Noticias extranjeras.

### TURQUIA.

Constantinopla 24 de julio.

Las cartas de Erzerum confirman la noticia del ataque de la caravana que se dirigía á Persia, y dan pormenores sobre este suceso. La caravana, robada por los kurdos, llevaba 680 fardos de mercaderías casi todas inglesas. Después de un corto, pero sangriento combate, los viajeros y su escolta, juzgando inútil la resistencia tomaron la fuga: 450 fardos quedaron en poder de los kurdos, quienes abandonaron el resto por falta de camellos para trasportarle. Los kurdos que han ejecutado esta atrevida empresa pertenecen á una tribu que tenía en otro tiempo una existencia nomada en la provincia persa de Kirohah. Provocado por actos repetidos de robos, el gobernador de la provincia, príncipe Gongher-Mirza, en su resentimiento resolvió destruir la tribu en el momento en que gozaba de mayor seguridad. Un cuerpo formidable de tropas á su mando lo cercó bruscamente, y después de matar á la mitad de sus varones forzó á los demás á huir más allá de las fronteras turcas. Durante un año han errado por ellas, esperando siempre la hora de la venganza, y el paso de una caravana tan considerable de mercaderes persas, les ha presentado la ocasión.

### RUSIA.

Petersburgo 6 de agosto.

El emperador ha nombrado al consejero íntimo Nowosilzow, presidente del consejo imperial, en lugar del difunto canceller del imperio Kotzchubey.

El curso legal, fijado para la admisión del rublo de oro en las cajas de la tesorería es de tres rublos y 65 copekes en asignaciones de banco. (G. de Prus.)

### AUSTRIA.

Agram 5 de agosto.

Según las noticias particulares recibidas de Galacz, el barco de vapor *Argos* ha hecho desde el 22 de abril tres viajes desde Trieste á Galacz, y se cree que principiará la comunicación ordinaria entre ambos puntos, así que regrese dicho vapor al último. Inmediatamente se abrirá también comunicación entre Galacz y Constantinopla. Reina en este momento suma actividad en Galacz: el comercio es muy considerable y llegan muchos barcos, hormigueando la ciudad en extranjeros y viajeros.

Los rusos hacen sus preparativos de marcha. Ya han dado la

orden para trasportar á Odessa la botica de campaña que se había organizado en Galacz para un ejército muy numeroso.

### SUECIA.

Stockolmo 8 de agosto.

Los excesivos calores que han reinado aquí y han hecho subir el termómetro centígrado á 36° á la sombra, han causado una indisposición á S. M. que le ha durado ocho días, pero ya está restablecido. A pesar de una temperatura tan extraordinaria hay pocos enfermos en la ciudad.

La sequía ha disminuido los productos agrícolas del año; pero no se cree que esto tenga influencia en nuestras poblaciones, porque las trojes están aún llenas de los tesoros de los años precedentes. La abundancia es aun tal que no se interrumpirá la exportación de nuestros trigos y centenos.

### BELGICA.

Bruselas 17 de agosto.

La comisión de la industria belga en París partirá para su destino la semana próxima.

Se siguen con una actividad extraordinaria los trabajos del camino de hierro.

Del discurso del ministro de guerra al senado resulta que el número de oficiales extranjeros que sirven en el ejército belga es el siguiente: 37 generales y oficiales franceses en el estado mayor; 57 capitanes y subalternos id. en los regimientos, y 41 oficiales la mayor parte polacos, en los mismos.

Idem 18. Se ha terminado el proceso sobre los saqueos habidos en Bruselas, de resultados de la tentativa para rescatar los caballos del príncipe de Orange. Han sido absueltos los acusados en número de 60. Se han presentado en el juicio 238 cuestiones que todas han sido resueltas negativamente.

Según el *Diario de Arlon* del 16, lejos de ser cierta la deposición del general Thabor, comandante actual de la provincia, acaba de ser nombrado inspector general de las tropas de la misma.

### ITALIA.

Roma 5 de agosto.

Hace algunos días corre aquí el extraño rumor de que los austríacos avanzando en la marca de Ancona, llegarían hasta á ocupar á Civita-vecchia. Probablemente nace esto de la repartición que se ha hecho entre varias poblaciones de la provincia de las tropas suizas al servicio del santo Padre.

### FRANCIA.

Paris 21 de agosto.

Según escriben de Argel el 9 se sabía allí el nombramiento del conde Drouet d'Erlon para gobernador general. Los indígenas se alegraban de él, pero no así los colonos que han hecho una representación, pidiendo se gobierne civil y no militarmente el país. Reinaba la mas completa tranquilidad. Orán toma diariamente el aspecto de una ciudad europea. Se ha puesto un reloj en la torre de la iglesia católica, y se ha abierto un teatro.

Por cartas de Liorna se sabe que una tribu árabe de las mas poderosas, que está cerca del Egipto, ha correspondido al llamamiento del bey de Trípoli, enviándole un destacamento de sus guerreros. Estos arrollaron á un cuerpo de rebeldes que quiso oponerse á su paso y que llegaron á la residencia del bey. En el camino pasaron por una posesión del consul general ingles Mr. Warrington, que destruyeron y saquearon. Este es un pasatiempo que rara vez rehúsan los árabes por poco pretexto que tengan para hacerlo.

Las cartas de Petersburgo hablan de un lance ocurrido á nuestro embajador allí, que pudo tener consecuencias funestas para él. Asistía Mr. Maison el 1.º del corriente á una gran revista y maniobra militar. Asustado su caballo por una carga de caballería, cayó y le tiró al suelo sin sentido. Las contusiones que recibió no presentaron después riesgo alguno. El gran duque Miguel manifestó en el acto el mayor interés por S. E. El emperador fue á verle á su casa manifestándole sentir tal accidente, que se cree no tenga malas resultas.

La diligencia de Paris á Mulhausen volcó el 16 del corriente, hiriéndose cuatro pasajeros de los diez y seis que iban. En los heridos lo fue en la cabeza Mr. Gouvernel, diputado del Alto-Marne.

El viernes último, viniendo el Rey de Inglaterra de Windsor en su coche, se asustó un caballo de una dama y la tiró. S. M. se apeó inmediatamente á socorrerla, y no volvió á subir á su coche hasta estar cerciorado de que no se había hecho daño.

Idem 21.—El virey de Egipto partió el 30 de junio desde Alejandria para Siria, con muchos navios de línea y fragatas, entre cuyos buques hay uno de tres puentes. Lleva á bordo 109 hombres de desembarco, y un cuerpo numeroso de caballería va á aquella comarca por tierra. Acompañarán esta expedición la artillería de sitio y de campaña que con inmensas municiones se habían enviado antes á san Juan de Acre.

El *Monitor* de hoy publica partes de los gefes militares de Argel, Bona, Oran y Bujia. Todos dicen reinar la mas perfecta tranquilidad, y son sumamente favorables, excepto el de Bujia que anuncia haber arrebatado los árabes parte de los rebaños de la guarnición que por una consigna mal entendida habían pasado del límite señalado para sus pastos.

Han llegado noticias de Constantinopla hasta el 28 de julio.

Se sabía en aquella capital que Mehemet-Ali, bajá de Egipto partía para la Siria en persona, y esta noticia había causado una profunda impresion en los habitantes de dicha capital.

Los periódicos no dicen nada nuevo respecto á las operaciones del teatro de la guerra de montaña, en las provincias fronterizas.

## Parte oficial.

MADRID 31 DE AGOSTO

### ARTICULO DE OFICIO.

En el ministerio de la Guerra acaban de recibirse juntos los partes siguientes.

Núm. 1.º Zumalacarrégui con siete batallones y toda la caballería llegó ayer tarde á Lumbier: salió á las cinco para Domeño. Figueras llegó á las seis y los persiguió; pero se detuvo otra vez en Lumbier para descansar con su división, y lo persigue hoy con la brigada de Amor. Lorenzo habrá llegado esta mañana á Lumbier, y Anleo igualmente: todos decididos á continuar la persecución. De V. E. solo he recibido una comunicación del 20 desde Tolosa. Barrena estaba en el Roncal. Carondelet y Marcilla siguen también el movimiento de las divisiones. Les he indicado que luego que entren en la montaña vuelva alguna brigada de caballería á esta plaza.—Dios guarde á V. E. muchos años. Pamplona 23 de agosto 1834.—P. D. El 19 al paso del desfiladero de S. Fausto cerca de Estella pusieron una emboscada á Carondelet, mataron al coronel de Valladolid, al teniente coronel y tres oficiales, y cogieron prisionero al conde de Viamanuel, á quien conduce Zumalacarrégui con consideración, tratándole bien.—Este propio es de confianza, é informará á V. E. de los movimientos de los enemigos.—E. conde Armildez de Toledo.—Es copia.—El marques de Rodil.

Núm. 2.º Excmo. Sr.—Son las seis de la tarde, hora en que he llegado aquí con toda la fuerza que me sigue, pues que el pretendiente ayer desde la venta de la Sangre, donde comió á la una y media, subió á Belate, y por la cordillera de este puerto se dirigió á Eugui con la junta y demas funcionarios de Elizondo, y esta mañana á las siete salió para Roncesvalles: en este concepto ocupé este valle, y procuraré seguir los pasos de aquel, y aun caer sobre Zumalacarrégui si lo acosan firmemente Anleo y Figueras, como se lo tengo prevenido repetidamente, y á quienes transcribiré V. E. este para que sepan mi posición, y que aprovecharé las ventajas que me proporciona si las tres columnas y la caballería procuramos apretarles por todas partes firmemente, sin reparar en el número, que es insignificante si los podemos alcanzar, pues siempre procuran llevarnos seis leguas de ventaja, aunque yo haga marchas extraordinarias. El coronel Barrena, bien empleado y dividido en las avenidas precisas, puede hacer un gran servicio.

Mis cuidados son de que por entre columna y columna, á una distancia de á legua puedan contramarchar: en fin, el ejército está avocado sobre ellos, que es cuanto podía yo apetecer, y cuanto me ha ocupado desde que salí de Pamplona el 6 del actual, sin tener un solo día de descanso.

El pretendiente va mal tratado de la cabeza á causa de una caída, pues las breñas por donde ha corrido son unos verdaderos caminos de perdices.

Quedo enterado del número 2/2 de V. E. de 20 del actual, y tenía antecedentes desde Leiza de la ocurrencia del conde de Viamanuel.

Dios etc. Cuartel general de Lizasu 24 de agosto de 1834.—El marques de Rodil.—Excmo. Sr. conde Armildez de Toledo en cargos de virey.—Es copia.—El marques de Rodil.

Ejército de operaciones del Norte.—Excmo. Sr.—El pretendiente desde Roncesvalles, donde tuvo entrevista con Zumalacarrégui, que subió desde Lumbier con siete batallones hasta encontrarlo, contramarchó por el puerto de Ourtiaga á Elizondo con la junta, y hoy lo esperan en Donamaria, para donde se dirigieron cinco batallones de facciosos, y Zumalacarrégui con cuatro desfiló la noche pasada por la izquierda de este valle, atravesando el de Basabura mayor hacia Lecumberri, adonde mando venga el general Anleo y brigadier Figueras para que continúen la persecución de este caudillo, dirigiéndome yo sobre el pretendiente, á fin de no dejarlo parar según me fue propuesto, no obstante que carezco de calzado, y que no he podido recoger los libramientos de Francia por no detener las operaciones.

Es cuanto en el momento puedo significar á V. E. para la debida noticia de la augusta Reina Gobernadora, Dios etc. Cuartel general de Lizasu 26 de agosto de 1834 á las doce del día.—Excmo. Sr.—El marques de Rodil.

El brigadier Figueras con fecha de ayer desde Zalva á las once de la noche me dice:

Según las noticias, los enemigos marchan á toda prisa sobre el Bastán, adonde llegarán mañana. He llegado á este punto y continúo mañana. Sirvase V. E. avisárselo al Excmo. Sr. don Juan Gonzalez Anleo, que no sé donde se halla.

El general Anleo me dice desde Berrio lo que copio:



"Excmo. Sr. —A las ocho de la mañana he recibido el oficio de V. E. de las cinco y media de la misma, y según los avisos que en él me manifiesta, voy á emprender mi marcha para Erice, y cubrir la parte de camino real hasta Irurzun, para evitar los pasos á la facción por esta parte, pues por la posición que ocupo es de temer quieran verificarlo por ella.

He de merecer á V. E. continúe dándome todos los avisos que crea oportunos. Sería conveniente que la caballería que se halla en esa plaza recorriese la llanura."

En vista de este oficio he prevenido á las brigadas de caballería del mando del brigadier Marcilla y coronel Amor, salgan para recorrer los puntos que indica el general Anleo, el cual ha marchado hacia Erice; habiendo sabido que el brigadier Figueras se había dirigido por Zubiri.

Ayer se han presentado en esta plaza dos facciosos con sus armas; hace tres días lo verificaron dos de caballería al general Anleo con sus caballos, y esta tarde lo han hecho igualmente otros dos con sus fusiles; todos están contestes que hay disgusto entre sus batallones, y que empiezan á desanimarse al ver que no llegan los refuerzos de gente que les habían dicho traía don Carlos. Es cuanto puedo manifestar á V. E. para conocimiento de S. M.

Dios etc. Pamplona 25 de agosto de 1834.—Excmo. Sr.—El conde Armildez de Toledo.

El comandante general de la provincia de Soria con fecha de 26 del corriente trasmite á este ministerio el parte del capitán don Fermín Bueso, comandante de la columna volante, por el que resulta que el 23 fue capturado el cabecilla Landa en los pinares de Vinuesa; el que quedaba en capilla para ser fusilado en aquella tarde.

El comandante general de las provincias Vascongadas con fecha 26 del corriente remite á este ministerio el parte siguiente:

En Portilla ha sorprendido esta mañana á los aduaneros una partida de los granaderos provinciales, que con ese objeto comisionó el comandante de la Puebla, matándoles tres de los seis que eran; y aunque se fugaron los demás, dejaron sus armas, que como las de los muertos recogió la partida, así como la cartera del sargento aduanero llamado Larrandi, en la que se han hallado documentos que acreditan la inteligencia con el maestro de postas de la misma Puebla y otro de Armiñon sobre cobranza de productos de las cadenas, á quienes he dispuesto se forme sumaria.

Se sabe que á consecuencia de haber tratado algunos discolos de cierto pueblo del partido de Alcalá de Henares, de formar una facción en las inmediaciones del Tajuna, ha marchado rápidamente hacia el punto de reunión que tenían designado los conspiradores, una columna volante que se halla situada en Arganda, la que está encargada de mantener la tranquilidad en aquella parte de esta provincia.

En verdad que no podemos sin dolor tender la vista sobre los Diarios franceses, y creemos que á todo buen español debe hervirle la sangre en las venas, al ver lo que se puede imprimir, lo que se puede creer acerca de la guerra encarnizada y fratricida que tanto se prolonga en Navarra. Mucho tenemos que hacer, mucho que trabajar para ponerlos al nivel de lo que fuimos en 1822. Tenemos que borrar los crueles recuerdos de la desgraciada guerra de 1823; de aquella guerra que marchitó los laureles cogidos en la de la independencia, y que no han vuelto á florecer. Tenemos que dar nuevas pruebas al orbe de que queremos ser libres y de que somos dignos de serlo. Esto no se consigue con medidas á medias, y es demasiado vergonzoso ya para la España, que haya gentes extrañas, que haya ojos que lean en países extranjeros, que el pretendiente después de haber hallado un suelo que no debiera nunca volver á pisar, pueda sostener aun indecisa la suerte de la guerra, ayudado solo de despreciables y mal armados facciosos, contra un ejército español numeroso y aguerrido, capitaneado por un valiente e infatigable caudillo. ¿Qué verdadero español podrá dejar de afligirse ó de irritarse al considerar que las supuestas victorias y triunfos de los facciosos gocen el mismo crédito en país extranjero que los que puedan conseguir nuestros patriotas? ¿Y cuál es la causa de esto? Porque nuestras victorias y nuestros triunfos son también soñados. Nada se presenta estable, ninguna reforma útil puede plantificarse, ni hacerse ningún progreso, á no sofocar con medidas fuertes y enérgicas la implacable facción que en un rincón de la península se atreve á luchar contra todas las fuerzas de la monarquía. Decimos espresamente monarquía; pues somos demasiado españoles para persuadirnos que la nación haya entrado en la lucha. Temeroso el ministerio de dar demasiado suelta á media docena de alborotadores, ata á la nación los brazos, la priva de su vigor, y la impide coronarse prontamente con los laureles de la mas completa victoria. Pretende el ministro de la guerra dirigir desde su gabinete las operaciones de Navarra, cosa que es imposible. Hay cierto género de guerra que no todos los hombres entienden, no solo estratégica sino políticamente: no es lo mismo una guerra de principios que una invasión extranjera, y la nuestro parecer, los que se han ocupado principalmente en la guerra de Navarra, no la han entendido, porque no han podido entenderla, es preciso que comprendan primero los principios y verdaderas causas de la guerra, y tal vez empezarán á entender los medios de sofocarla.

La guerra de Navarra no se concluye con cruces, con fajas y galones, ni se acaba tampoco con un ejército de 25, de 30 ó de 40 mil hombres: la nación entera tan interesada en la conclusión de la contienda, es á la que toca extinguirla y la extinguirá. Para conseguirlo es necesario no desconocer la nación y reconocerla como tal, persuadirse que existe y que aun tiene poder, y esto es precisamente lo que nuestro

ministerio trata de eludir. Entienda todo español que en la situación actual, su deber es servir á la Patria, y por servirle entendemos estar pronto á sacrificarse por ella y marchar adonde esta le llame, abandonando sus hogares, su familia y sus mas caros intereses. Todos los ciudadanos que se han alistado en la Milicia Urbana han debido persuadirse que se comprometían á algo mas que á presentarse en formaciones y á lucir su uniforme, y todos ellos se han obligado á servir á la patria con todos los esfuerzos posibles. El que no se sienta con la fuerza suficiente para semejante prueba, que abandone las filas; poca falta hace en ellas, pues estamos ciertos que su número seria bien limitado.

La Milicia Urbana debe participar con el ejército del honor y de la gloria de afianzar la corona sobre las sienes de Isabel II. ¿Qué decimos afianzar! Vergonzoso es por cierto, que lo que está fijo en nuestro pensamiento, en nuestro deseo, en nuestro corazón, sea todavía asunto cuestionable. Estamos convencidos de que ninguna clase de contratiempo puede arrancarnos el triunfo, porque sabemos que antes dejaría de existir la España que abandonar el trono de Isabel II, y las garantías que encierra; pero vemos al mismo tiempo que la lucha se prolonga, que la sangre española se derrama por manos españolas, por último que la Europa sea con objeto ulterior, sea alucinada, parece dudar del éxito de la lucha.

En una palabra, si el lejano temor de lo que pudiera suceder estorba á los ministros ver lo que efectivamente existe, si por no oponerse á cálculos, en manera alguna españoles, deja de adoptarse un plan vigoroso y espedito, si el jefe que manda en esta guerra, tiene un ojo en la corte y el otro en Navarra; los ministros podrán alcanzar triunfar en las Cortes, podrán presentarnos nuevas memorias sobre el brillante estado de sus respectivos ramos, podrán entretener á la España con indicios de conspiraciones y republicanismos, pero la lucha durará. Es vergonzoso, es escandaloso que los rumores de intervención cobren tanto crédito. ¿Somos por ventura insuficientes para sofocar la facción, para ahogarla, si menester fuese, en su propia sangre? ¿No somos los mismos de 1822? ¿No estamos tan unidos como entonces? ¿El oro, los insidias, los manejos de la santa alianza, á pesar de cogerlos desprovistos, sin gefes y sin ejército, divididos entre nosotros, consiguieron por ventura nunca ni aun resistir el aspecto de la bandera constitucional? ¿No limpió Mina á Cataluña de treinta mil bandidos y no arrojó hasta Francia la regencia facciosa? ¿Por qué no se hace hoy lo que entonces se hizo? En vez de propalar insulsas declamaciones contra la infausta época del 23, ¿no valiera mas imitarla en lo que tuvo de nuevo y decisivo? No pretendemos defender aquella época, no; los errores nuestros fueron de tal tamaño, que difícil seria que á nadie se ocultase; pero es preciso al menos reconocer que los patriotas de aquella época no lo eran á medias, porque podían serlo, y que los hombres públicos entonces, pudieron muy bien engañarse, pero que el engaño fue nacido de un convencimiento erróneo. Esta es nuestra opinión; porque lo que hemos visto es que sin cuádrupla alianza, sin artículos adicionales, sin el concurso de la Francia, sin una frontera amiga, sin un numeroso ejército, antes por la inversa, contra la santa alianza, contra las amenazas del gobierno francés, con una frontera enemiga, con escasas tropas, con infinitos espías y traidores entre nosotros, los hombres de entonces supieron arrojar de la España las banderas de la fe, cosa que no vemos sepan hacer los hombres del día.

En una palabra: la Navarra se niega á reconocer los derechos de Isabel II, apenas hay un pueblo en aquella provincia que no se haya hecho cómplice de la rebelión; la Navarra por consiguiente no debe ser tratada sino como país conquistado. Que no quede en ella piedra sobre piedra, antes que se prolongue por mas tiempo un estado de cosas semejante. Los navarros han perdido todo derecho á ser considerados como españoles, á ser mirados como compatriotas: para ellos ya no puede haber perdón ni patria hasta verlos rendidos á nuestros pies.

Que muestre el gobierno energía, que se decida á gobernar la nación por la nación, y ese día los mismos españoles que en el día sufren todas las ansiedades del cruel azote que les aflige ó amenaza, sabrán ser ciudadanos, y nuestro triunfo será rápido y seguro.

### DE LA LIBERTAD DE IMPRENTA,

En las grandes sociedades de los tiempos modernos, la libertad de la imprenta, siendo el único medio de publicidad, es por consecuencia, sean las que quieran las fórmulas del gobierno, la única salvaguardia de los ciudadanos. (Benjamin Constant.)

Discutido se ha con energía por el Estamento de señores Procuradores del reino, y dilucidado por plumas muy diestras la importantísima cuestión de la libertad de imprenta; pero el éxito de tan acalorados debates no ha correspondido á los justos deseos de la mayoría de la nación, de los amantes de las instituciones de todo pueblo libre. Nos anima empero la esperanza de que será atendida, y producirá el efecto deseado la petición que acaban de hacer los señores Procuradores, y que veremos levantada de una vez, en toda la Europa civilizada, esa muralla de bronce inaccesible á los embates del poder y de la arbitrariedad, y á los ataques de la anarquía. La importancia del asunto y la circunstancia de renovarse su discusión en las Cortes, nos obligan á tomar

de nuevo la pluma para continuar nuestras reflexiones acerca de esta preciosa garantía, de este derecho inviolable que debe gozar todo ciudadano. Por mucho que se diga sobre esta materia, jamás será fácil presentar bajo un solo punto de vista todas sus ventajas, toda la influencia que tiene en el desarrollo de nuestras facultades intelectuales, en el hallazgo de inconcusas verdades, y en la prosperidad de los estados; es preciso palpar sus benéficos efectos, para darle su verdadero valor; bien así como no es fácil dar á conocer á un ciego de nacimiento la utilidad de la luz, que solo sabe apreciar el que ha disfrutado su influencia bienhechora.

Atendiendo á la estension de nuestro periódico hablaremos de este asunto en dos diferentes artículos; en el primero probaremos su utilidad y necesidad, y en el segundo haremos ver que la España se halla dispuesta á recibir, sin restricciones esta institucion, y que no es inoportuna esta ocasion para concedérsela; mas cuando defendemos su necesidad, no se crea que es porque juzgemos cuestionable este punto, sino porque como escribimos para todos y no falta quien dude, quiera negar por escrito ó ignore sus ventajas y utilidad, tenemos por conveniente dilucidarlo y manifestar nuestro parecer francamente, apoyándolo en las razones que nos sugieren nuestro sentido íntimo; nuestro propio convencimiento, nuestras escasas luces y la independencia de nuestra posición social; sin que nos propongamos mas objeto que el de contribuir, aunque sea débilmente, á la regeneración de nuestra patria, blanco por tanto tiempo de ambiciosas miras y hecha miserable ludibrio de los despotas.

Constituido el hombre en sociedad, en tanto reconoce la necesidad que tiene de servir á sus semejantes, en cuanto que reconoce la de conservarse á sí mismo, pues sabe muy bien que aquellos atenderán á su vida y á sus intereses, mientras él no falte á la ley del pacto innominado y tácito *do ut des* que ha impuesto á todos los seres la naturaleza. De consiguiente, según el derecho natural, ningún hombre es esclavo de otro hombre, todos nacen iguales porque todos nacen con unas mismas necesidades, ninguno se halla facultado para decir, "este hombre es mio, este me ha de prestar tales y tales servicios." Luego si el hombre naturalmente es libre en sus acciones, y por consecuencia con mucha mas razon en sus pensamientos, ¿Con qué título, con qué justicia otro hombre intenta proscribirlos, atacar la mas sagrada y rica de las propiedades y se atreve á cometer un homicidio moral? Es una quimera y un absurdo que repugna al buen sentido y á la sana lógica, pretender cortar las alas al ingenio y poner coto al pensamiento, que no conoce mas límite que la divinidad. ¿Qué mas! esta misma no puede hacer lo que temerariamente intentan los hombres, porque destruiría la esencia de las cosas, y esto repugna á sus atributos. La facultad, pues, de manifestar cada uno sus ideas, bien sea por escrito ó de palabra, no debe coartarse por ningún hombre, porque esta libertad nace de la de pensar, y probado está ya que nadie puede impedirle: lo accesorio sigue á lo principal.

Cuando con tanto calor defendemos la libertad de la prensa no nos imaginamos que haya uno solo que interprete esta libertad, por la licencia, ó lo que es lo mismo, por el abuso de ella. Es principio incontestable y admitido en el derecho, que el abuso de una cosa no condena la misma cosa, pues no hay institucion por buena que sea, de la que no se pueda abusar fácilmente. ¿Hay cosa mas necesaria para mantener la tranquilidad de los estados que las armas? ¿Y por qué las mas veces se abuse de ellas, diremos que debieran proscribirse? ¿Debe ser cortada nuestra lengua, porque puede alguna vez injuriar y blasfemar? ¿Lo deben ser tambien nuestras manos, porque aunque sirven para el trabajo, podemos cometer asesinatos con ellas? Las leyes preventivas, no siempre ni en todas ocasiones surten su efecto, ni debe admitirse en un sentido tan lato el axioma introducido en la legislación, que mas vale prevenir un delito que reprimirlo con el castigo. ¿A cuántos absurdos ha conducido este fatal principio, cuántas víctimas han sido sacrificadas por no haberse dado una interpretacion mas restrictiva?

Siendo uno de los objetos de la libertad de la prensa la ilustracion general, creemos que debe ser estensiva su concesion, no solo á las obras voluminosas, sino aun con mas razon á los escritos cortos, como folletos y periódicos, que son de mas fácil adquisicion y lectura. La prensa periódica es el barómetro de la opinion pública, la que debe regular las costumbres de gobernantes y gobernados, y el espejo donde mirando los primeros fielmente retratadas sus acciones, puedan lavar cualquiera mancha que las afease. ¿Se dudará todavía de la importante ventaja que en este caso presta en promouiendo la prensa periódica? Cuando decimos prensa periódica entendemos la libre é independiente, la que tiene por norte la imparcialidad, y no la asalariada y vendida al poder, porque entonces, aunque no sea mas que por agradecimiento, se halla en la necesidad de encomiar y aplaudir á ojos cerrados todos los actos del gobierno, buenos ó malos, y no abandonar un solo instante el incensario de la adulacion, cuyo negro humo ciega al poderoso á quien se tributa ese vil homenaje, y no ve los daños que debe remediar, ni los bienes que debe hacer.

La libertad de la prensa, y sobre todo de la prensa periódica, es la primer garantía del ciudadano, ella afianza y asegura sus derechos, y sin ella las demás garantías vienen á ser ilusorias, desmoronándose de consiguiente todo el edificio social, y dejando por vestigios de su destruccion á la ignorancia, la preocupacion y todos los horrores del siglo de hierro.

En cuanto al tribunal de censura, el mas ridiculo y funesto de cuantos existen, nada añadiremos hoy á lo que en nuestro número de ayer digimos de los inconvenientes que

presentaba; periódicos, lebre public de las tres censura, le la libertad porque así las milicias modo los mas que el labra, y de evando el a conjunto de guida de pende de den por to cuando las viduo se ha los movim do el arte ha dicho d Tal es dias han d ventarse p se que Gut se arrepen que se rom pusieran e que e le d santo arbo con que ci dustria, el eimos que tro ilustra necesidad la España potencias tal como rora de su

ESTA SE

Se ab El Sr. dente, la El Sr. dió cuenta don Nicol documento conformes barcel Asi --De h marqués d sente que que ha si que, la co no aviso Al irse ces. -- Se señores P tancias ló ré que el patriotism consta, y que adem al pecho y que pu Se pa la discusi tiago El Sr proyecto, bado sin Lo mi do sin dis Leido percibió a tar subor que no se hayan pr El señ que cuan mas no cr tado. Hay den en beu vacantes un perjui prebenda gau men crédito p como dete dades ni gos se les prebenda las anual gar una e se le ha q buyentes la denomi



presentaba; pero concretándonos á la censura previa de los periódicos, no queremos pasar en silencio lo que dice un célebre publicista. "Cuando los periódicos, que son la lectura de las tres cuartas partes de la nación, se hallan sujetos á censura, lejos de ser entonces la imprenta la salvaguardia de la libertad, viene á ser el arma más terrible del despotismo, porque así como las tropas de línea son más peligrosas que las milicias para la independencia de los pueblos, del mismo modo los escritores asalariados depravan la opinión mucho más que ella puede depravarse cuando se comunica por la palabra, y de este modo forma sus juicios según los hechos. Pero cuando el ansia de noticias no puede satisfacerse sino con un conjunto de mentiras, cuando la relación de un suceso va seguida de un sofisma, cuando la reputación de cada cual depende de una calumnia impresa en las Gacetas que se extienden por todas partes, sin permitir á nadie el refutarlas, y cuando las opiniones sobre cada circunstancia, obra ó individuo se hallan sometidas á la orden de los periodistas, como los movimientos del soldado á la de su jefe; entonces es cuando el arte de la imprenta viene á ser lo que tantas veces se ha dicho del cañón, *la última razón de los reyes*."

Tal es la protección que desde Alejandro VI hasta nuestros días han dispensado los despotas al arte más sublime que inventarse pudo en beneficio de la humanidad. Si posible fuese que Gutenberg resucitara en nuestros días, es seguro que se arrepentiría de su invención; pero ya es llegado el tiempo en que se rompan los diques que al torrente de la ilustración pusieran el despotismo, el fanatismo y la preocupación, y que se le deje correr libremente para que fecundice el sacrosanto arbol de la libertad, á cuya sombra crecen los laureles con que ciñen sus sienes las ciencias, la agricultura, la industria, el comercio y las artes. Esperamos, pues, y creemos que no saldrán fallidas nuestras esperanzas, que nuestro ilustrado gobierno que está convencido de la utilidad y necesidad de esta institución, se convenza también de que la España que ya no cede mucho en civilización á las demás potencias de Europa, está dispuesta y preparada á recibirla tal como la gozara en la época feliz en que vio rayar la aurora de su prosperidad y engrandecimiento.

## CORTES GENERALES.

### ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 31 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las diez y media.

El Sr. Secretario Gonzalez leyó el acta de la sesión antecedente, la cual fue aprobada sin discusión.

El Sr. Medrano, como relator de la comisión de poderes, dió cuenta de haber examinado la misma los pertenecientes á don Nicolás Bonet y Orbe, Procurador por Granada, y demás documentos justificativos de su aptitud legal, y que hallándolos conformes la referida comisión era de dictamen que debía aprobarse. Así se acordó.

De haber examinado igualmente la exposición del señor marques de Velamazán, Procurador por Soria, en que hace presente que su inutilidad física le priva de aceptar el cargo para que ha sido elegido, pidiendo por tanto se le exonere de él, á lo que la comisión juzgaba debía accederse, pasándose el oportuno aviso para su reemplazo.

Al irse á votar este dictamen, dijo el señor marques de Falces. — Se ha introducido la costumbre de que cuando algunos señores Procuradores piden renuncia, informen de sus circunstancias los que les conocen: siguiéndola yo también manifestaré que el señor marques de Velamazán es sugeto cuya honradez, patriotismo y decisión por la justa causa que defendemos, me consta, y es generalmente conocida: pero me consta también que además de ser de edad avanzada, padece de una afección al pecho, que le hace arrojar á menudo sangre por la boca; y que por consiguiente es muy fundada su excusa.

Se puso á votos el parecer de la comisión y fue aprobado.

Se pasó á la orden del día que era la continuación de la discusión sobre el proyecto de ley relativo al voto de Santiago.

El Sr. Secretario Caballero leyó el artículo 3.º de dicho proyecto, el cual después de muy breves reflexiones fue aprobado sin empuje.

Lo mismo aconteció al artículo 4.º que también fue aprobado sin discusión alguna.

Leído el artículo 5.º por el referido señor secretario, se percibió al señor Osca que decía que dicho artículo debería estar subordinado al Real decreto de este año, en que se previene que no se provean prebendas y canonicatos, sino en personas que hayan prestado servicios eminentes á la nación.

El señor Torremejía. — Me parece muy justa la doctrina de que cuando se irroga perjuicio á alguno, se le resarza de él; mas no creo que este resarcimiento deba ser en perjuicio del Estado. Hay un decreto muy reciente por el que se determina queden en beneficio del crédito público ó de la caja de amortización las vacantes que resultaren en las prebendas: si porque se irroga un perjuicio á los canónigos de Santiago, se les traslada á una prebenda más pingüe, porque de cierto no pedirán las que valgan menos, es claro que esto ha de resultar en perjuicio del crédito público ó de la caja de amortización, mayormente si como determina la segunda parte del artículo no pagan anualidades ni medias anatas; y acontece además que á estos canónigos se les conceden dos beneficios, el de la traslación á otras prebendas, y el de la exención de estos derechos. El no pagar las anualidades y medias anatas viene á ser lo mismo que cargar una contribución al pueblo, restituyendo al cabildo lo que se le ha quitado por la abolición del voto, porque si los contribuyentes no pagan la cantidad que debía entrar en el erario con la denominación de voto de Santiago, la pagarán con la de con-

tribución de frutos civiles ó cualquiera otra. ¿Será posible que cuando todas las clases del Estado han hecho sacrificios, sin que trate de resarcirseles se atienda solo al resarcimiento de esta corporación? ¿no se han hecho también rebajas en los sueldos del ejército? — Por otra parte es un principio inconcuso que las rentas eclesiásticas no son destinadas para sustentar lujo y boato, sino para auxilio de los pobres después de la decorosa sustentación de los que las poseen. — Fundado en las razones que llevo espuestas, no puedo conformarme con la segunda parte de este artículo. En buenhora se concede á estos canónigos la traslación á otras prebendas, levantando en favor suyo las prohibiciones que existen; pero no, se les exima de pagar esos derechos, haciendo que recaiga sobre la caja de amortización la extinción del voto de Santiago.

El señor Medrano. — La comisión que ha examinado este proyecto al conformarse con este artículo, ha tenido presente, todas ó la mayor parte de las reflexiones del señor preopinante, mas al mismo tiempo no ha podido tener otra opinión, porque ha tenido que partir del principio de justicia y de equidad, que se debe tener presente en todas ocasiones. Si la conveniencia pública exige sacrificios, verifíquense en buenhora á toda costa; pero si se puede conciliar aquella conveniencia con el interés de los particulares, es mucho mejor seguir esta regla. Lo que se propone en el proyecto es en la consideración de que con la abolición del voto de Santiago quedan perjudicados estos individuos en las dos terceras partes de la renta que poseen, y siendo esta reducción no voluntaria, sino impuesta por la necesidad de la reforma, nada tiene de repugnante que se conceda á estos canónigos la traslación á otras prebendas. — Ha manifestado el señor preopinante que se han hecho rebajas en los sueldos del ejército; pero eso ha sido una medida general, y aquí no se trata de hacer una rebaja en las prebendas de todos los canónigos, sino que la reforma perjudica á una sola clase determinada. Por esto la comisión se ha conformado con el dictamen del gobierno.

El Sr. Abargues. — La abolición del voto de Santiago pudo haberse ejecutado con tal amplitud, que recompensando de sus pérdidas á los labradores, condonándolos al menos los atrasos, les hubiese indemnizado de sus sacrificios: la mayoría del Estamento decidió lo contrario, y yo siempre veneraré sus decisiones; mas ahora veo que se trata de recompensar á los canónigos de la pérdida que les ocasiona la abolición del voto de Santiago, sin haberse tratado de recompensar las que á aquellos infelices ha causado el pago de un voto, cuya injusticia ha reconocido el mismo Estamento. Combatiendo esta idea, ha dicho el señor marques de Torremejía cuanto puede decirse con el mayor tino y felicidad. Mas yo quisiera que los Rocios de Córdoba, los Isidoros de Toledo, y los Leandros de Sevilla, viesen ahora el estado de fausto á que han llegado sus sucesores: quisiera ver, digo, cuál sería la opinión de esos virtuosos prelados cuando se les dijese que el sostener el culto de nuestra santa religión cuesta á la nación española cien millones más que todas las otras cargas del estado. No puedo aprobar la idea de que á los canónigos de que se trata, no solo se les conceda opción á obtener otras prebendas, sino que se cargue una contribución sobre el estado para librarles de que paguen las anualidades y medias anatas. Digo que se cargue una contribución, porque indispensablemente resultaría un déficit que iría á pesar sobre la benemérita clase de los labradores, no resultándoles entonces otro beneficio de la abolición del voto que el ver consignada esta decisión en las actas del Estamento. Y deberíamos darnos por contentos con semejante resultado los que aquí somos llamados para promover el bien de la patria, y cuando tenemos motivos para esperar que se presente pronto el proyecto de reforma del clero, de que ya está tratando el gobierno, para el cual se ha nombrado una ilustrada comisión, y sobre cuyo objeto hay hechos detenidos y bien meditados trabajos de las memorables asambleas de los años 20 y 20? Yo sé muy bien que no puede haber estado sin religión, religión sin culto, culto sin ministros, y que los ministros deben tener rentas suficientes para su decorosa sustentación; pero así como esto es verdad, no es menos cierto también que contra el mismo espíritu de la iglesia y de los cánones no deben servir esas rentas para sustentar el lujo y la profusión, y que esa reforma es necesaria, para la cual podrían servir los datos que he citado, y la cual también sería muy oportuna para que la comisión de hacienda pudiese fijar sus trabajos. Finalmente, me opongo á la segunda parte del artículo por las consideraciones que llevo espuestas.

Al señor Serrano se le pudo comprender solamente que hablaba en favor de la totalidad del artículo.

El señor secretario Gonzalez. — Después de lo dicho por el señor marques de Torremejía sobre esta cuestión, en la cual me ha prevenido, me limitaré á hacer algunas observaciones sobre los efectos que puede producir la última parte del artículo. Acerca de la primera, no pongo dificultad ninguna en que se apruebe como el gobierno la propone, pero me opondré siempre á la segunda parte, no solo porque no puede verificarse sin quebrantar un principio establecido por un decreto reciente, sino porque no la creo justa. Si tratamos de considerar los resultados que puede producir esta indemnización, veremos que han de ser graves para el estado. No trato de hacer un cálculo con exactitud, porque carezco de datos ciertos, mas suponiendo cantidades me dará por lo menos un resultado aproximado. Suponiendo que los canónigos de los cinco cabildos que deban ser remunerados por este modo, sean cincuenta, y que cada uno debiese pagar cuarenta mil reales por la media anata y anualidad de que quiere dispensarseles, resultaría que la nación, no pagando estos derechos, sufriría un déficit de cien mil duros, el cual tendría que ser cubierto con otros impuestos ó contribuciones. Pero ¿cómo se imponen las contribuciones en las naciones en que existen gobiernos representativos? Se imponen proponiéndolas al gobierno y votándolas las Cortes; mas ni esto se ha hecho así, ni creo que las Cortes juzguen necesario el gravar la nación con una suma cuyo pago se puede evitar. Además de que como ya he dicho, no se ha hecho por el gobierno la propuesta que exige el artículo 34 del Estatuto Real para que las Cortes puedan votar esa contribución. — Por otra parte, repito, que se ha manifestado por un decreto expedido por el gobierno, que todas las rentas de las prebendas vacantes se destinen en beneficio del crédito público, y para socorro de las viudas y huérfanos de los que perecieron en el ejército español, combatiendo leal y valientemente por los derechos legítimos de nuestra joven Reina. El exceptuar del pago de estos derechos, no sería una injusticia hecha contra las familias de esas víctimas y en perjuicio del crédito público? Por contentar á corporaciones particulares, ¿podre-

mos despojar á estas familias de los derechos que se les han concedido, y atacar el crédito de la nación...? Yo creo que no se debe aprobar la segunda parte del artículo que discutimos, y pido su supresión.

El Sr. Diez Gonzalez por las palabras sueltas que pudieron percibirse le parecía rebatir los argumentos del señor Gonzalez.

El Sr. secretario Caballero. — En los principios que veo consignados en el proyecto de ley presentado por el gobierno, y en las luces que ha difundido la discusión de este artículo, no puedo menos de congratularme y de alabar esa tendencia, ese deseo de conciliar los intereses, de no desagradar á ninguno de aquellos sobre quienes pueda recaer esta reforma. Ó hablando en términos más claros, el deseo de contentar á todos; mas yo creo que siguiendo ese camino, hay peligro de descontentar á muchos, ó acaso á todos igualmente: tal vez queriendo hallar un medio conciliador para no causar perjuicio á los canónigos, conseguimos que ni el cabildo ni los pueblos queden contentos. Yo abandono en las ideas espuestas por el señor marques de Torremejía, y esplanadas después por otros señores Procuradores; mas deseo acrecentar una observación que acaso no sea inútil. El señor Torremejía ha manifestado ignorar el número de los individuos que componen el cabildo de Santiago; y el señor Gonzalez, careciendo igualmente de datos exactos, ha hecho un cálculo aproximativo de lo gravado que el estado quedaría no pagando esos canónigos y los de las otras catedrales los derechos de medias anatas y anualidades etc., pero ha quedado muy atrás del resultado verdadero. No es esta una medida provisoria ni detan poca entidad como ha querido inculcar el señor Diez Gonzalez, ni que pueda adoptarse, en tanto que se presente el proyecto de arreglo del clero, pues acaso pasará mucho tiempo mientras la comisión presente sus trabajos, y el gobierno los ofrezca á la consideración del Estamento, y antes de eso pueda verificarse que se provean las vacantes por la avanzada edad de los que actualmente obtienen las prebendas ó por otras causas. El señor secretario Gonzalez ha supuesto que podría calcularse en unos 50 los individuos de las catedrales que quedan perjudicadas con la abolición del voto, mas según las ideas que tengo, solo en la de Santiago hay veinte dignidades, incluso los llamados cardenales, 26 canongías, y 24 penitenciarios para confesar á los peregrinos, con rentas bastante considerables. Resulta, pues, que solo en Santiago son 50 los individuos de esta especie que componen aquel cabildo, y por consiguiente que, siguiendo el cálculo hipotético de dicho señor secretario Gonzalez, y suponiendo que cada promoción sin pagar los derechos de que hablamos, cause el déficit de cuarenta mil reales, sube á 3.600.000 reales la pérdida que debe experimentar la caja de amortización. Verdad es, como ha dicho el señor Diez Gonzalez, que esta pérdida no se verifica en el momento y de una vez, pero el resultado es que mas tarde ó mas temprano llega á verificarse, y deja de percibirse dicha caja, y que cuando se trata de consolidar del mejor modo posible el crédito, vamos á hacer en el una brecha privándole de esos ingresos: pues no hay arbitrio, ó ha de dejar de percibirlos, ó sino, se ha de hacer que entren en ella por otros conductos. Ha dicho también el señor Diez Gonzalez que cuando se trata de hacer reformas, es necesario que se proceda con el mayor pulso, pues su influencia no se limita á un solo día, y que no vayamos á hacer reformas que destruyan lo mismo reformado: mas esta proposición no está de acuerdo con la anterior suya que he citado, y cabalmente adoptando la última parte del artículo, creo que sucedería lo mismo que dicho señor dice que se debe evitar. Al pueblo con la abolición del voto se le ha librado de una carga, y con la exención de estos derechos se le grava con otra: si esta última es mayor ó menor, no sería cálculo fácil de hacerle en este momento; pero que hay gravamen es seguro. Por otra parte, esta segunda sección del artículo, ni tampoco sigue las reglas de estricta justicia, porque se quiere indemnizar á los canónigos, y no se trata de hacer lo mismo con el arzobispo. Se da como razón que el arzobispo tiene rentas suficientes; mas sería necesario probar que los canónigos no las tienen, y de la introducción del proyecto de ley se deduce lo contrario. Por todas estas razones creo que no puede aprobarse la última parte del artículo.

Resolvió el Estamento que la materia estaba suficientemente discutida.

Propuso el Sr. Acebedo que se votase el artículo por partes, y esta indicación fue aprobada sin discusión.

Se pasó en consecuencia á votar la primera parte del artículo, y quedó aprobada tal cual se halla en el proyecto.

Pidió la mesa, y algunos señores Procuradores, que fuese nominal la votación sobre la segunda parte.

Se realizó esta, verificándose hallarse 84 señores Procuradores presentes, de los cuales el señor Blanco se abstuvo de votar; 20 aprobaron dicha parte del artículo, y le desaprobaron 63.

Los que la aprobaron fueron los señores: Martínez de la Rosa, conde de Toreno, Fleix, Serrano, Gonzalez (don Gualberto), Vega, Diez Gonzalez, Hubert, Santafé, Rivaherrera, Otazú, Lopez del Baño, Montenegro, marques de Someruelos, Romarate, Mena, Osca, Ezepeleta y Medrano.

Los que la desaprobaron fueron los señores: Domecq Agreda, Martel, Cano Manuel (padre), Montilla, García de la Maza, Cano Manuel (hijo), Montevirgen, Zaniga, Cosío, Bendicho, Acevedo, Redondo, marques de Montesa, Bucesta, Heredia, Belmonte, Cáceres, Chavarri, Melendez, Rodriguez Vera, Rodriguez Paterna, Gargollo, Gonzalez Perez, Carrillo, Miranda Omedilla, de Pedro, Laborda, Morales, conde de las Navas, Chacon, Abargues, Paco, Carrasco, Atocha, Conde Adanero, Ruiz de Carrion, conde Huet, Dominguez, San Simon, Alcalá Zamora, Orense, marques de Espinardo, marques de Falces, Ulloa, Butron, Villanueva, Ochoa, Crespo de Tejada, Lasanta, Trobea, Caballero, Gonzalez, Somoza, Marin, Calderon de la Barca, Cuevas, Yuste, Subercase, Torrens y Miralda, marques de Torremejía, Polo y Monge, Torquella, y el señor presidente. Quedando por consecuencia desaprobada la segunda parte del referido artículo.

El artículo 6.º fue aprobado con brevísimas reflexiones.

El artículo 7.º lo fue igualmente sin discusión alguna; y lo mismo aconteció con los artículos 8.º y 9.º



A este último presentó el señor marques de Falces una adición que fue leída por el señor secretario Trueba, concebida en estos términos: "que se añada, encargándose al gobierno, tome las medidas convenientes para que no se interrumpa el ejercicio de su instituto." Se puso á votos si el Estamento la tomaba en consideración, y se decidió que no se tomase; sobre lo cual dijo el señor Martínez de la Rosa, que al desechar el Estamento la referida indicación, probablemente no habría querido dar á entender, sino que se daba por supuesto que el gobierno lo haría sin necesidad de tal escitación. (murmullo de aprobación.)

El señor secretario Trueba leyó el artículo 97 del reglamento que determina que concluida la discusión de cualquier proyecto de ley por artículos, se vuelva á leer en su totalidad, según ha quedado aprobado, para ver si está conforme con lo acordado por el Estamento. En cumplimiento de dicho artículo leyó el señor secretario Caballero el proyecto de ley según ha quedado aprobado en la sesión de este día y en la antecedente, que es como ya se ha impreso, con la sola diferencia de quedar suprimidas las siguientes palabras que hacían parte del artículo 5.º *sin pagar media anata anualidad, ni otro derecho alguno de los que causan las vacantes.*

Se aprobó en su lectura final.

El Sr. Somoza. — Debo poner en conocimiento del Estamento que el gobierno se ocupa actualmente en aliviar al pueblo de otro tributo que se llama *el voto de la cuartilla de santa Ana*, y se paga todavía en la provincia de Avila.

El Sr. presidente. — Quedamos enterados; pero...

El mismo señor presidente preguntó si había algún señor Procurador presente cuyos poderes hubiesen sido aprobados, y que aun no hubiese prestado juramento. (No se hallaba ningún señor Procurador en este caso.)

El Sr. presidente. — Mañana á las 10 nos reuniremos para discutir la petición hecha sobre los derechos fundamentales de los españoles, y continuar los asuntos pendientes. Cierrese la sesión.

Eran las doce y media.

*Continúa la exposición del señor ministro de Marina, leída á las Cortes generales del reino.*

Establecido el método de presupuestos, nunca desconocido en la marina Real, pues no hay año que no los haya formado desde muy remotos tiempos, por ellos debieron librarse los caudales necesarios para cubrir sus obligaciones, como se hizo religiosamente con los de los demás ministerios; pero lejos de hacerlo así con la marina, y sin consideración á que anteriormente no se pagaban para su consignación ni los víveres ni las viudedades del monte pío militar, así como otras atenciones, en vez de satisfacer á la marina para sus primitivas obligaciones, y las que se le cargaron en 1828 los 53.223.322 rs., importe de su presupuesto; se le asignó, como queda dicho, una cantidad alzada de 40 millones de rs. al año, y no solo no se oyeron las reclamaciones de que la tal cantidad no bastaba para pagar lo mas preciso, sino que no ha habido ni un solo mes desde 1.º de mayo de 1828, en que dió principio el referido sistema de presupuestos, que se haya dado integro la consignación de la marina Real, en tales términos, que hoy se la deben de solo esta citada última época lo que ya queda referido; y como una mal entendida práctica ha hecho costumbre en la marina que se atiende con preferencia á lo material, por la necesidad de hacer uso de algunos buques, para urgentes comisiones, así es que los individuos á quienes se debe pagar, ante todas cosas se hallen hoy con el atraso de mas de un año de sus sueldos, pues cobraban en fines de junio último el mes de abril de 1833. Los demás ministerios han cobrado puntualísimamente, y ha habido alguno que en un año le ha resultado el sobrante de 1.186.412 rs. vn. (Gaceta de Madrid núm. 36 de 25 de marzo de 1836. Artículo de oficio), los cuales aunque se dice se aplicaban en beneficio de los pueblos, nada era mas natural que destinarlos á que tuviese ese menor vacío otra de las importantes obligaciones del estado. Sensible es haber de recordar esta tan marcada como impropia desigualdad, y mas sensible aun por que es mengua de la nación; que en una potencia marítima, como la de la España, se presuponga y paguen puntualmente cuarenta y cuatro millones de rs. para el mantenimiento de los resguardos terrestres y marítimos bajo el pie en que hoy se hallan, sin que el contrabando haya disminuido ni aumentado el valor de las rentas; y que para la marina Real, sin cuya fuerza nunca será la España lo que debe ser, ni aun la cantidad alzada que se la asignó se la haya satisfecho. Parece paradoja; pero es demasiado cierto, y no honra á los que han contribuido y contribuyen á tan grave perjuicio como se causa á la nación. No honra, digo, á los que contribuyan á tan grave perjuicio, á causa de que tal procedimiento se observa, ó por animosidad posible contra el cuerpo de la armada, ó por crasa ignorancia de lo que vale é importa esta fuerza á la España; y si es efectivamente por falta de medios, ¿qué cosa mas natural y conforme á la justicia distributiva que repartir el déficit á prorateo entre todos los presupuestos? En este caso la falta para todos sería proporcionada á las necesidades de cada ramo, sin que por ella pudiese quejarse nadie con razón; pero recargar todo el peso del mal en un cuerpo cuyos individuos tienen tanto derecho como los demás del estado á percibir su haber ganado legítimamente, es una singularidad en extremo chocante.

Por otra parte, si los presupuestos después de bien examinados y corregidos se hubieran pagado como quedasen en último resultado y con la oportunidad conveniente, se habrían hecho economías de grande importancia, porque hechas las compras de pertrechos en grande y en momentos favorables, habrían quedado á favor de la real hacienda, por lo menos las utilidades que reportan las segundas y terceras manos, á quienes se ha acudido á comprar en pequeñas porciones, y en el instante á hacer uso del género comprado; instante de que sabe muy bien aprovecharse el vendedor conociendo la necesidad y perentoriedad, y tal vez que él es el solo que puede proporcionarlo, de lo cual no sería difícil citar ejemplares y hacer bien patente con ello que no está la verdadera economía en ramos tan vastos como los de la marina, en comprar cuando es del todo indispensable, sino cuando se ha menester, para que las obras resulten á su tiempo con mucha mayor equidad. No es solo este el mal que se experimenta en el sistema de no dar los caudales necesarios á tiempo conveniente, lo es también el dar principio á las obras, como por ejemplo, las carenas de los buques, que tienen que suspenderse después de empezadas, con notabilísimo daño de los mismos, tanto por lo que se retarda su conclusión, como por la consecuencia indispensable de grandes pudriciones, por la práctica seguida hasta ahora, de hacer tales obras á la intemperie. Carena de navío ha habido en estos últimos años que ha importado al Estado mucho mas que el costo primitivo del navío, si se hubiese construido de nuevo, porque en ella intervinieron ambas causas, esto es, hubo de suspenderse muchos meses por no facilitar oportunamente el dinero necesario al contratista, y el navío estaba sin tinglado, quedando al descubierto las partes interiores. De un modo semejante puede ocurrir por lo respectivo al reparo de las importantes obras de los diques, sin los cuales no pueden carenarse los navíos, así como de otros edificios; por manera que cuando mas se recomienda, y con razón, la economía, entonces es cuando mas se malgasta por el efecto mismo de no dar ó retardar la entrega de caudales de la consignación.

Hasta aquí de la consignación ordinaria, que es la que puede fijarse puntualmente, porque sus objetos son ciertos, determinados y constantes, cuales son los goce personales, como parte muy principal, víveres, carenas, recorridos de buques, acopios de pertrechos de efectos y artículos precisos, y finalmente las obras y reparos de los diques, astilleros y edificios que constituyen el gran taller de la armada. Pasemos á la extraordinaria.

La consignación extraordinaria é indeterminada es con la que se atiende á objetos inciertos, contingentes y alterables, de cuya calidad toma su nombre. Tal es el segundo armamento de los buques, ó el armamento activo de ellos, con todo lo que requiere para que tenga su cumplido efecto, y para que se repongan los daños y deterioros consiguientes al estado de acción y movimiento; conviene á saber, hombres, víveres y consumos. Estos son los claros límites de ambas consignaciones. El buque completo de todo lo que ha menester para poderlo emplear, este es el verdadero, único y cierto objeto de la primera, ó sea el primer armamento ó el armamento pasivo, llamémoslo así, de los buques de guerra. [La nave en movimiento y obrando en los fines á que se le destina por medio de los agentes que se le aplican, asistidos de todo lo preciso para vivificar esta máquina y subsistir por sí mismos; tal es el objeto de lo que forma el de la segunda consignación, cuya distinción hubo siempre en la marina, que por tanto nunca puede ni debe confundirse con la primera, sin hacer una mezcla imprudente de medios y recursos dedicados á fines de diferente naturaleza. En efecto, el no separar una consignación de otra es pretender el absurdo de que la marina responda de que con una consignación limitada á gastos conocidos é indudables, sostenga gastos sin límites por no conocidos, cuales son los de armamentos; y estos, ó bien se deben abonar por el ministerio que los cause, ó lo que es mas natural, que el de Hacienda supla lo necesario ó fije á la marina una cantidad extraordinaria para ellos, según se estableció en 1817 por lo respectivo á los presupuestos de Hacienda y de Guerra. En la actualidad hasta prohibido está que en los presupuestos se incluya partida alguna para gastos imprevistos, excepto en el de Guerra que conserva las denominaciones de presupuesto ordinario y presupuesto extraordinario; y con muchísima razón, pues si en cualquier época del año se ponen cuatro, seis ó mas regimientos provinciales sobre las armas, ó se aumenta la fuerza de los de línea, no es posible que esto se verifique con solo el caudal destinado para los gastos conocidos ó constantes. Y ¿qué razón hay para que esto no se verifique en la marina? Aun es mas frecuente en ella en tiempos ordinarios que en el ejército, semejantes novedades en el discurso del año, de armamento de buques. Y ¿se facilita caudal extraordinario para ello? Rara vez en tiempos pasado, y nunca en la época de diez años á esta parte, pues si se aprontó la suma que se consideró necesaria para la conclusión de la carena de un navío y su habilitación, á fin de que trasportase á muy alta persona, variada la determinación, aunque el navío fue destinado á otro servicio, las cantidades libradas se cargaron como correspondientes á la imaginaria consignación de 40 millones. De esto nace, que los armamentos no se hagan como es debido, y que los individuos carezcan del haber que justamente les corresponde para su subsistencia; pues, repito, la práctica abusiva, indebida y de notoria injusticia, es que se cubran con preferencia los gastos de lo material, y que los servidores ó lo hagan de valde ó perezcan.

No solo hablo para las circunstancias en que actualmente se halla la nación, en que será preciso aumentar las fuerzas de mar. Este punto es de todos tiempos y circunstancias, y cuando no sea necesario, ni el caudal se habrá librado ni por consiguiente gastado; pero me considero obligado á entrar en este examen al tiempo mismo que trato del costo de los buques de guerra que existen armados, fijando los principios ya apunta-

dos, y sentando unas bases sólidas y constantes, por las que sea fácil graduar lo que la marina deba dar, y lo que el Estado tenga derecho de exigirle. (Se continuará.)

## ASTRONOMÍA.

En Providencia, ciudad de los Estados Unidos, ha conseguido un sabio naturalista por medio de un telescopio de nueva invención reproducir en una cámara oscura la imagen del sol con la extensión de ocho pies de diámetro. Le causó una grande y satisfactoria sorpresa ver en esta imagen todas las manchas que se han notado en el disco solar, con tal claridad y distinción, que no solo pudo contar hasta el número de nueve, sino percibir todos sus movimientos y continuas variaciones, convenciéndose de que dichas manchas eran un columnas inmensas de humo que al parecer salían de cráteres volcánicos. Unas veces aumentan su intensidad, es erupciones vaporosas, y otras experimentan una repentina rarefacción, lo cual explica el aumento ó disminución sucesiva de dichas manchas.

Aplicando el mismo telescopio á la observación de la luna, asegura el observador que este cuerpo está enteramente cubierto de nieves y hielos eternos; que las manchas negras que á simple vista se notan en ella, son mares hielados, y las partes mas iluminadas son cimas cubiertas de nieve. Considera como volcanes apagados las prominencias cónicas que aparecen hacia el centro del disco lunar. No pudo descubrir ni una sola nube sobre este disco, lo que prueba que ó no tiene atmósfera, ó si la tiene es sumamente rara. Según el referido observador la grande acumulación de nieves y hielos perpetuos, puede explicarse por la naturaleza de las revoluciones del astro lunar.

## AGRICULTURA.

*Invenções. Modo de hacer útiles las moras blancas y las zarzamoras.*

Generalmente se desprecian como inútiles las moras blancas que dan las moreras, cuyas hojas sirven de alimento á los gusanos de seda; pero no es tan inútil este fruto como no pueda sacarse de él mucha ventaja.

En primer lugar estas moras son buenas para alimentar las aves, cuidando de no darlas demasiada cantidad, cuando están frescas; y así lo mejor es esponerlas al sol sobre un lienzo hasta que se sequen, lo cual se consigue pronto por su corto tamaño, y así pueden conservarse para el invierno. Estripándolas en una vasija, y dejándolas fermentar como se hace con las uvas se obtiene un líquido vinoso, bebida muy saludable, y que es preferible al vinillo de algunos países, v. g. los de las cercanías de París.

Como las moras contienen mucha porción de azúcar, aunque incristalizable, si hay en la vasija una gran cantidad de moras se puede sin inconveniente añadir un poco de agua caliente para facilitar la fermentación.

También se puede sacar de las moras buen aguardiente y de un sabor muy agradable, haciéndolas fermentar sin agua, y cuando se ve que ha concluido la fermentación destilando el líquido en un alambique del modo que se hace con el horujo ó heces de las uvas; y aun este residuo de las moras alimenta muy bien á las aves.

La zarzamora ofrece iguales ventajas.

## ANUNCIO.

Todas las tardes desde el día 1 al 6 del próximo setiembre se celebran exámenes públicos de la construcción del Mapa de España en la cátedra donde se explica la economía política, calle del Turco. Las personas que gusten ver la facilidad con que estos alumnos, que hace pocos meses ni aun sabían leer, construyen el mapa de la península, sin otro auxilio que un corchoncito, podrán acudir al sitio y día señalados á las cinco de la tarde. Asimismo en la librería de doña Antonia Sojo, calle de Carretas, se encuentran los mapas, construidos por los mismos de siete cuartas en cuadro, que son los mayores que existen por el módico precio de dos pesetas.

## Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las siete y media de la noche *Amar por arte mayor*, comedia en tres actos del maestro Tirso de Molina. Finalizado el primer acto se tocará una sinfonia. Concluida la comedia se ejecutará baile nacional, terminándose la función con el divertido sainete titulado: *El muerto vivo*.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del Observador, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cruz, frente á las gradas de San Felipe, de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima.

En las provincias en las librerías de Píñero, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; García, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey, Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnaiz, Burgos; Longas, Pamplona; Riesgo, Santander; Pis, Estancia; Berard, Córdoba; Cereceda, Hernández, Toledo; Jaen, Carreras, Málaga; Rodríguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guiso, Palma; Viuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lafita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Sol, calle de la Houca, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra. En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento á cargo de don Francisco García.